

Las pruebas comparten buena parte del temario, pero se presentan con diferentes grados de competencia

¿Aprobarías selectividad en otra comunidad?



XAVI JURIO

Una joven espera a enfrentarse a los primeros ejercicios de la prueba de acceso a la selectividad de Catalunya

CARINA FARRERAS
 Barcelona

La respuesta hipotética al titular que encabeza este artículo es afirmativa. La mayoría de los estudiantes de una comunidad superaría los exámenes de otra autonomía porque comparten los mismos planes de estudios mínimos (más del 50% del currículo común) y los exámenes se elaboran en función de una orden ministerial que determina las características, el diseño y el contenido de la evaluación. Los exámenes los aprueban en todas las comunidades más de un 95% de los estudiantes.

Sin embargo, ¿son los mismos exámenes en todas las comunidades autónomas? No, en cada autonomía las consejerías educativas y las universidades diseñan sus propias pruebas porque el sistema educativo no es el mismo, es-

pecialmente, en los objetivos de aprendizaje. Y la evaluación responde a cómo se ha estudiado el bachillerato en esa comunidad. Por eso, un hipotético cambio de estudiantes entre comunidades produciría más bien perplejidad ante la forma de ser preguntados.

La Vanguardia ha compartido con varios profesores los exámenes de física, química, biología y matemáticas, que son las materias que más ponderan en los grados de Ciencias de la Salud y Ciencias, con las notas de corte más altas. Son los ejercicios de esta EBAU de Andalucía, Baleares, Catalunya, Galicia, Madrid y Comunidad Valenciana. Y, sin el objetivo de hacer un análisis comparativo científico, han aceptado dar unas primeras impresiones.

“En Andalucía no entra la teoría de la relatividad, pero en Madrid y Valencia, sí, porque la han incorporado en la parte del currículo que les corresponde diseñar”, destaca Antonio Pérez, profesor

de física en el instituto Sierra Luana, del Campo de Gibraltar. “Personalmente creo que es una equivocación porque es la base de la física moderna”, explica este profesor, premio Educa Abanca, que tiene el canal *Antonioprofe*.

Pasa lo mismo en química. “En algunas autonomías los estudiantes deben aprenderse la tabla periódica, como en Madrid, Andalucía, Galicia y Valencia, y en otras los exámenes ya proporcionan la fórmula (Catalunya o Baleares)”, indica Eduard Cremades, profesor de química en el colegio Virolai, de Barcelona. “En Catalunya hay más ejercicios de energía de las reacciones químicas, que no suele caer nunca en Andalucía”, apunta Pérez.

Algo tan simple como la longitud del examen da cuenta también del planteamiento de la evaluación. En los exámenes de física de Galicia o Madrid, ocupa dos páginas. El de Catalunya se extiende hasta ocho, y uno de los

problemas alcanza tres cuartas partes de un folio. “Esto es así porque cada problema se contextualiza –virus, vacunas o incendios–, y porque es más competencial”, resume Antònia Santiago, profesora de física del instituto Sant Andreu de Badalona. “La información que dan y el tipo de respuesta que exigen obligan al estudiante a movilizar diferentes conceptos”, indica José Luis Touron, también docente de Física en el Virolai.

Se evalúa así con más profundidad. Sin embargo, perjudica a los alumnos con trastornos de aprendizaje como dislexia o TDAH. “Ahora se les da media hora más, pero tienen que poner esfuerzo en saber qué les preguntan”, reflexiona Sandra Entrena, directora del Virolai. La dificultad bajaría si la pudieran “escuchar” o utilizar otros métodos; eso no influye en el resto de los alumnos, porque lo que importa no es si entienden por escrito sino si saben.

En algunas autonomías más que en otras se presenta el examen por bloques y anunciando lo que se va a preguntar. El tema... “Si lo estableces por bloques, como ocurre en Andalucía –plantea Pérez–, el alumno puede estudiar pensando en aprenderse muy bien dos bloques y no los cuatro. Se empollan lo que corresponde a gravitación y óptica, por ejemplo, y dejan el resto de lado. De modo que puede sacar sobresaliente sabiendo la mitad que otro alumno, excelente en toda la materia”.

Algo similar sucede en Biología.

La tabla periódica sale en Madrid, Andalucía, Galicia y Valencia, pero no en Catalunya

“No es lo mismo preguntas cerradas, tipo test, relacionar un listado con otro, que son memorísticos, que identificar la fase de ciclo celular en un gráfico que te indica la cantidad de ADN”, compara Entrena. “Todo lo que empieza por ‘defina’, ‘enumere’ o que pide las ‘partes de’ es más fácil de contestar que argumentar sobre el crecimiento de reproducción a los 90 minutos y a las 3 horas de una bacteria (*Clostridium botulinum*) que prolifera en aguas cálidas y estancadas con poco oxígeno”.

En matemáticas no hay grandes diferencias entre comunidades, según Alba Pros, profesora en el mismo colegio. Quizás en optimización, porque los ejemplos no siempre son sobre lo que se ha estudiado en clase (espejos, casetas) y el cambio de escenario a veces desconcierta. Eso ha pasado también en Física. Los estudiantes se han quejado de su dificultad pese a que no se les ha preguntado nada que no entrara o que no hubieran hecho en clase. “Les cuestan las deducciones de expresiones, que requieren mayor madurez matemática”, apunta Santiago.

En todo caso, respecto a las distintas PAU, los profesores comparten una misma afirmación, al margen de tácticas y estrategias, o comparaciones territoriales: sacas una buena selectividad si sigues un buen bachillerato.●